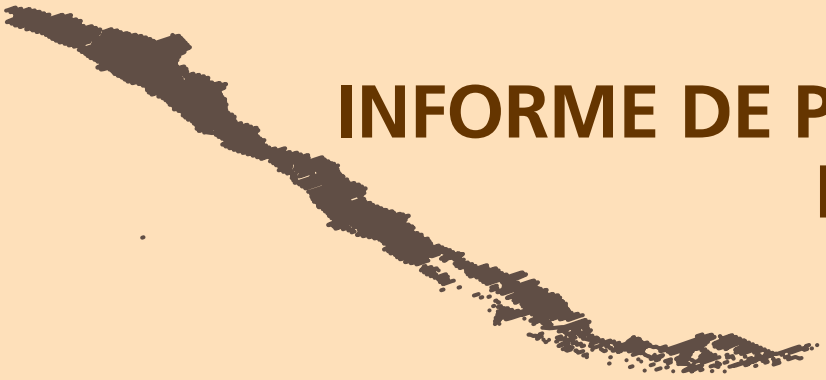


INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

FEBRERO 2015

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 130 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 7 y el 23 de enero de 2015. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.

RESUMEN

Las entrevistas dan cuenta de una actividad y demanda que, a grandes rasgos, permaneció sin mayores variaciones respecto de lo que se había observado en el trimestre anterior. En general, los consultados apuntan a que el desempeño de sus negocios resultó en línea o algo por debajo de lo esperado. De cualquier forma, se sigue ampliando la diferencia entre el desarrollo de las actividades ligadas al sector externo y las orientadas al mercado local, con las primeras teniendo mejores resultados que las segundas. Del mismo modo, mientras la Macrozona sur exhibe una evolución claramente más favorable que el resto del país, la Macrozona norte muestra un pesimismo mucho más marcado.

Los entrevistados apuntan a un primer trimestre del 2015 que no tendrá muchos cambios respecto de lo que observaron a fines del 2014. Sin embargo, algunos contactados, especialmente en el norte, creen que el desempeño de sus negocios podría seguir deteriorándose. Para el 2015 en su conjunto, las expectativas de los entrevistados anticipan un crecimiento similar o algo superior al del año pasado, con resultados que serían mejores hacia el segundo semestre del año. Los planes de inversión, como fue la tónica en los últimos trimestres, apuntan a montos bajos y mayormente enfocados a la reposición de capital. Sigue resaltando la expectativa sobre los planes de inversión pública anunciados para el año, aunque persisten las dudas sobre su implementación, con un relativo consenso en que sus efectos no comenzarán a verse sino hasta los últimos meses del 2015.

En el mercado laboral, los entrevistados dan cuenta de mayores holguras en la contratación, la mayoría de ellos no aumentará su dotación y varios de los que enfrentan una mayor demanda estacional recurrirán a contrataciones part-time. Especialmente visible es el cambio de percepción en la Macrozona norte, donde los entrevistados informan de desvinculaciones, algunas rebajas en las pretensiones de renta y observan un panorama deprimido. A nivel nacional, las empresas que proveen servicios para el reclutamiento de personal indican que ha bajado sustancialmente la demanda por el servicio y que ha aumentado el número de personas que actualiza su información en búsqueda de trabajo. Según los consultados, los reajustes nominales de salarios han subido producto de la mayor inflación pasada. Respecto de los cambios que introduce la Agenda Laboral, los entrevistados muestran preocupación por sus efectos, pero mayormente concentrados en la incertidumbre sobre cuál será el resultado final de los cambios propuestos y la duración que tendrá la discusión en marcha.

Acerca de los costos de otros insumos, la depreciación del peso sigue siendo un factor con efectos relevantes en los márgenes de gran parte de los entrevistados. La mayoría señala no haber traspasado por completo los incrementos, especialmente por condiciones de demanda que no favorecen mayores precios. En este sentido, la mayor parte de los consultados menciona haber realizado importantes ajustes en márgenes, mejoras en eficiencia para paliar los aumentos de costos y reducciones de otros gastos, especialmente en publicidad y recursos humanos. La baja del precio de los combustibles se ha reflejado parcialmente en la estructura de costos. Asimismo, algunas de las empresas indicaron que el deterioro de sus resultados no les da más espacio y deberán aumentar sus precios en lo venidero. Con todo, en general, los entrevistados no dan cuenta de una mayor preocupación por el escenario inflacionario.

Respecto de las condiciones financieras, los entrevistados perciben que siguen siendo restrictivas en cuanto a los requisitos, pero que las tasas de interés cobradas son menores. Esta visión es refrendada por los bancos consultados.

MACROZONA NORTE[1]/

La mayoría de los entrevistados señaló que el desempeño del negocio en el cuarto trimestre del 2014 fue igual o menor que en el trimestre anterior y que lo esperado. Este resultado, de acuerdo con su visión, se debió principalmente a una reducción de sus márgenes, ya fuera por una disminución de los precios de venta o

[1]/ Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

porque debieron absorber el aumento de los costos de los insumos importados —sin traspasarlos a precios— con el fin de frenar la caída de sus ventas y/o reducir *stock*. Sin embargo, algunos mencionan que, de todas formas, el volumen vendido fue menor que lo previsto. Para el 2015, la mayoría de los consultados espera que su demanda sea similar a la del 2014, aunque algunos indican que sus ventas podrían seguir cayendo. Ello, debido a que no se ve reactivación de la inversión minera y, si bien hay expectativas que esto ocurra en algún momento, no hay claridad de cuándo podría suceder. Además, la reciente caída del precio del cobre agudiza dicha percepción. Algunos entrevistados indicaron que ciertas faenas de menor tamaño podrían cerrar si el precio continúa cerca de US$2,5 la libra y/o que los márgenes podrían seguir comprimiéndose porque las mineras podrían ajustar aún más sus costos. Finalmente, varios destacaron que a la alicaída situación de la minería, se agregan los efectos de las reformas realizadas y en curso. Esto último, a su juicio, debilita más las perspectivas para el 2015. Así, gran parte de los entrevistados señala que este año se enfocarán en controlar los costos y aumentar la eficiencia para mejorar los márgenes.

La mayoría de las empresas proveedoras, ya sea para el funcionamiento directo e indirecto, de la minería siguen teniendo una baja actividad, lo que se ha traducido en una mayor competencia en precios, afectando negativamente sus márgenes. Con todo, algunas mencionaron un aumento de la demanda a partir del cuarto trimestre. Ello lo atribuyen a faenas que están realizando inversiones que estuvieron detenidas en los últimos años, las que, en su opinión, responden a necesidades para mantener su funcionamiento. Por lo mismo, los consultados siguen indicando que estas firmas no están realizando grandes inversiones, como ampliaciones o nuevas exploraciones. Con todo, la caída del precio del cobre pone una nota de cautela sobre este tipo de inversiones, especialmente en la pequeña minería. Un consultado señala que las empresas mineras han reducido sus exportaciones, especialmente desde el cuarto trimestre del año por lo que la disminución que ha tenido el precio del cobre podría incentivarlas a seguir con esta práctica a la espera que el precio se recupere. A diferencia del Informe previo, las perspectivas de los entrevistados en la mayoría de las regiones que conforman la Macrozona no son positivas. Los que piensan que la situación va a mejorar el 2015, recalcan que dicha mejora sería muy gradual. Ello sujeto, según algunos consultados, a la resolución de temas ambientales o en el caso de la región de Coquimbo a la aprobación de proyecto específicos.

En la construcción, la mayoría de los entrevistados destacan que para el 2015 no hay proyectos nuevos o serán por montos menores que lo programado inicialmente. A diferencia del Informe anterior, en el sector inmobiliario se observa un dinamismo más acotado en toda la Macrozona. Ello se atribuye al menor crecimiento económico y también a las condiciones financieras más restrictivas desde el segundo semestre del 2014. Esto último ha incentivado, de acuerdo con algunos consultados, a que las inmobiliarias financien un porcentaje del pie. Otra estrategia señalada es la modalidad de arriendo con opción de compra. Varios de los entrevistados tuvieron ventas menores que las previstas, especialmente en viviendas sobre 2.500 UF. Aquellas inferiores a 2.000-2.500 UF se siguen vendiendo, pero a un ritmo más bajo. En general, los precios se han mantenido, con excepción de la Región de Atacama, donde algunos señalan que ya se observan disminuciones. Varios consultados de otras regiones indican que de mantenerse la situación actual los precios podrían comenzar a descender el 2015.

La agricultura continúa resentida por la falta de agua, sobre todo en algunas localidades como Ovalle, con caídas de la producción. En otras zonas que no han sido tan afectados por la sequía han tenido resultados positivos, como es el caso de las hortalizas. De acuerdo con los entrevistados, los altos precios han determinado estos mejores resultados. En Atacama los entrevistados señalan que la producción, en particular de uva, ha ido de acuerdo con lo esperado hasta ahora. Sin embargo, hay incertidumbre debido a que el nivel de agua actual es menor que lo anticipado y puede dañar la producción prevista. El precio de la uva a nivel internacional, sujeto a calidad y condición, hasta el momento ha sido bueno y mejor que el año pasado. Además, se han visto beneficiados por la depreciación del peso. Las inversiones en proyectos de riego han seguido aumentando, pero

algunos señalan que inversiones destinadas a subir la producción o compra de maquinaria se han reducido o detenido.

En el comercio minorista, las ventas relacionadas con Navidad fueron menores que lo esperado. La mayoría de los consultados menciona que las liquidaciones del cuarto trimestre del 2014 empezaron antes que lo habitual y además la reducción de precios fue mucho mayor que en el 2013. Varios entrevistados destacan que en el 2015 los inventarios serán menores que en el 2014, dado que no se espera una importante reactivación de la demanda, incluso uno de ellos señaló que esta medida ya se comenzó a implementar el 2014. En el consumo habitual, como alimentos y bebidas, la demanda también ha disminuido y en algunos casos ha sido inferior a lo previsto.

En el mercado automotriz, algunos entrevistados mencionan que las ventas aumentaron y otros, que se mantuvieron similares en el cuarto trimestre del 2014 respecto de trimestre previo. Sin embargo, también varios indican que el resultado fue menor que lo esperado aun considerando los esfuerzos de venta que se realizaron. En particular, los consultados apuntan a que las mayores ventas se asocian, por un lado, a que la puesta en marcha del impuesto verde para enero del 2015 generó una compra adelantada y, por otro lado a mayores promociones como "tasa cero". Sin embargo, varios destacan que las ventas de los primeros quince días de enero fueron menores que lo previsto. Varios indicaron que los precios de los vehículos aumentaron en el cuarto trimestre del 2014 y otros, que subirán durante el primer trimestre del 2015, debido a la depreciación del peso.

En cuanto al turismo, en algunas regiones los entrevistados notaron un aumento de la demanda a partir de diciembre. Ello se atribuye, en algunos casos, a un adelanto de las vacaciones de verano y a que la depreciación del peso desincentiva viajar al extranjero, mientras que en otros, a las mayores ofertas que realizaron.

La mayoría de las empresas consultadas sigue mencionando que las inversiones relevantes se encuentran frenadas desde el 2014 y que solo se realizarán las destinadas a la reposición de maquinarias y mejoras de eficiencia. Otros señalan que postergarán la renovación de equipos prevista y repararán los ya existentes. Algunos entrevistados destacan que ciertas empresas, como las relacionadas con la minería o el *retail*, están redestinando sus inversiones hacia otros países, como Perú, y reduciendo sus negocios en Chile.

Respecto de la inversión pública, varios entrevistados esperan un aumento para el segundo semestre de este año, aunque otros creen que el incremento no se dará sino hasta después del 2015.

En el mercado laboral, se sigue percibiendo una mayor disponibilidad de mano de obra. Algunos consultados señalan que ya se está notando menores expectativas de renta entre quienes buscan trabajo. De todas formas, estas siguen altas para la coyuntura actual. La mayoría de los entrevistados indica que los salarios se han mantenido estables y que los reajustes han sido solo en base al IPC. Además, varios mencionan una reducción del gasto en capacitaciones, y algunos, incluso, su eliminación para este año. En relación con el número de trabajadores, varias empresas mencionaron haber reducido personal en el último trimestre del año. Asimismo, varios indican que la mayor cantidad de despidos se hizo en la primera parte del 2014, pero que es posible que durante el 2015 se den nuevas desvinculaciones. Otros, como el sector hotelero, mencionaron haber disminuido el personal de planta e incrementado la dotación de part-time en los días de mayor actividad de sus negocios. De acuerdo con algunos entrevistados, en la construcción también habrá un alza de la mano de obra disponible, debido a que, como ya se señaló, hay pocos proyectos nuevos habitacionales para el 2015 y se están terminando los que venían del 2014.

En cuanto a los costos, varios señalan que, medidos en pesos, aumentaron por el incremento del tipo de cambio. En los casos en que sus insumos no son importados, estos en general se han mantenido estables. En cuanto a la caída del precio del petróleo, la mayoría de los consultados que contratan los servicios de transporte a terceros indican que dicha disminución no la han notado, porque los contratos son fijos y no se han renovado. Los gastos en publicidad han bajado según varios entrevistados, con el fin de reducir costos. Otros,

sobre todo del *retail* y de entretención, aumentaron la publicidad.

La banca consultada señaló que las condiciones financieras se mantienen restrictivas, en cuanto a mayores garantías y requisitos. El crecimiento anual de las colocaciones, tanto de empresas como de personas, dejó de caer en algunos casos, pero en otros siguió disminuyendo. En general, las colocaciones se asocian a repactaciones de deudas o compras de cartera, pero no a nuevas inversiones o nuevos negocios. Algunos entrevistados mencionan una caída importante del *leasing* operativo, destinado a financiar maquinarias. En general, los consultados tienen perspectivas cautas para el 2015 y están enfocados en reducir la mora y maximizar la rentabilidad, más que crecer en términos de colocaciones.

MACROZONA CENTRO[2]/

En el cuarto trimestre, al igual que en el previo, persistió la disparidad entre el desarrollo de las empresas orientadas al mercado local y aquellas exportadoras. Respecto de las primeras, la mayoría reportó un desempeño similar o inferior al tercer trimestre, mientras que las segundas siguieron mejorando sus resultados, de la mano principalmente del alza más marcada de dólar. El mercado laboral continúa dando cuenta de mayores holguras, ya visibles al cierre del Informe previo. En relación con los costos, destaca el alza de los insumos importados por efecto cambiario. Esto, sumado al ajuste a la baja de los precios en algunos sectores, se tradujo en márgenes más acotados. Para el primer trimestre de este año, aunque con cierta heterogeneidad entre los distintos sectores, la actividad sería similar al período anterior. Para el año en su conjunto, las opiniones varían entre los que anticipan un año similar o levemente superior al precedente y los que esperan un repunte para el segundo semestre, en lo esencial por el aumento del gasto público en inversión. En el ámbito privado, sin embargo, no se contemplan iniciativas relevantes para este año.

[2]/ Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.

Por sectores económicos, las ventas del comercio minorista se situaron en niveles inferiores a los presupuestados y a los del último cuarto del 2013. Para hacer frente a la débil demanda, la mayoría realizó estrategias de venta más agresivas durante los dos últimos meses del 2014. Ello, principalmente a través del adelantamiento de las liquidaciones de temporada, lo que redundó tanto en la compresión de márgenes como de inventarios. Mientras las ventas de bienes de consumo habitual mantienen cierto dinamismo, las de durables, como equipamiento para el hogar y computación, persisten como las más afectadas. Asimismo, las ventas de automóviles dieron cuenta de una tasa de decrecimiento, hasta del 30% anual en algunos casos. Con todo, diciembre fue positivo debido al adelantamiento de las compras, por la entrada en vigencia de la nueva normativa tributaria del sector. Para los servicios de mantención y repuestos se prevé una expansión mayor, dado que en general se aprecia una postergación en la renovación automotriz tanto de las personas como de las empresas.

A juicio de los entrevistados, la ralentización de las ventas se debe a una conducta más cauta de los consumidores, que obedece a una sensación de incertidumbre de las personas respecto de la estabilidad laboral y expectativas menos optimistas. Ello se verifica en la postergación de las compras de artículos o servicios más prescindibles, junto con la sustitución de productos por otros más baratos.

En la construcción, el segmento habitacional da cuenta de una moderación de las ventas en términos anuales, especialmente en la segunda mitad del 2014. No obstante, cabe considerar que el 2013 fue un año récord de ventas en los últimos 10 años. La oferta también ha disminuido, aunque con menor intensidad. En este escenario, los precios de las viviendas continuaron aumentando, lo que según los consultados correspondería, principalmente, a incrementos del costo de los terrenos. Un entrevistado indicó que la leve caída en la demanda respondería a esta alza, sumada a condiciones más restrictivas para el otorgamiento de los créditos hipotecarios. Con todo, en general se espera que las ventas permanezcan elevadas en el 2015 y 2016, debido al adelantamiento en las compras de viviendas con motivo de la futura eliminación del IVA

para el sector. Además, indican que el aumento de los permisos de edificación es un reflejo de ello.

Las obras de construcción destinadas a la ampliación de la capacidad instalada de las empresas u obras civiles de envergadura se encuentran casi completamente detenidas según los entrevistados. Así se corrobora tanto en los planes de inversión de las empresas consultadas como en lo señalado por los proveedores de insumos a este tipo de iniciativas, cuyas ventas han descendido esencialmente en las líneas de productos que se emplean en la fase inicial de construcción. Con todo, las ventas de materiales relacionados con la reparación de obras han mantenido un relativo dinamismo. Las ventas de maquinarias y equipos también han perdido impulso, toda vez que las empresas están intentando extender la vida útil de su flota y máquinas. Por otro lado, la mayoría prevé un repunte de las obras civiles asociado al mayor gasto público en inversión, el que comenzaría a evidenciarse a principios del segundo semestre.

En contraste, los rubros exportadores se han beneficiado del alza del tipo de cambio y han mejorado sus perspectivas en lo venidero, respaldados además en algunos casos por una mayor demanda externa, principalmente desde Estados Unidos. Entre los sectores que destacan se encuentran el forestal, agroindustrial, ganadero y frutícola, exceptuando los que proveen de uva al rubro vitivinícola. Esto, porque dicho sector se ha resentido debido a los bajos precios externos vigentes.

En cuanto a la inversión, en general los entrevistados no contemplan inversiones relevantes para el 2015, ni en equipos ni en la ampliación de la capacidad instalada, aparte de las tendientes a preservar la operatividad habitual. En tanto, aquellos que tienen planes para este año, en su mayoría empresas de gran tamaño, corresponden a proyectos plurianuales definidos con anterioridad. En todo caso, estos últimos son por montos menores a los de años previos. El deprimido panorama de inversión, en opinión de los entrevistados, obedece tanto a la incertidumbre que rodea a las reformas actualmente en discusión como al plazo en el cual estas se definan. Otro hecho que destaca es que algunas empresas están ampliando sus operaciones a través de la adquisición de otras firmas, generalmente con ciertas dificultades en sus resultados.

Respecto del mercado laboral, existe consenso acerca de la mayor disponibilidad de mano de obra, fenómeno que esperan se mantenga o aumente en los próximos meses. En todo caso, ciertos consultados, ven esta situación como una normalización tras los episodios de escasez de mano obra de años previos. La mayoría de los entrevistados no está efectuando nuevas contrataciones y algunos han realizado desvinculaciones. En algunos sectores anticipan que podrían prescindir de trabajadores a partir del segundo trimestre de no visualizar cierta estabilización de las ventas. Aquellos ligados al comercio, al contrario de años anteriores, no reclutaron personal extraordinario durante las fiestas de fin año o bien lo hicieron por un lapso más breve. Esta mayor oferta ha permitido a algunas empresas el reemplazo de trabajadores y la selección de otros de mayor productividad. Sin embargo, más allá de los efectos del ciclo económico, la mecanización de procesos en algunas firmas también ha incidido sobre la creación de empleo y varias están adoptando estrategias que permitan a futuro reducir el uso de recursos humanos. Esto mismo se aprecia a nivel gerencial, donde algunas empresas están centralizando ciertas funciones y unificando cargos. En cuanto a las remuneraciones, en general sostienen un crecimiento según la indexación habitual por inflación, una o dos veces por año, y solo en algunas empresas, de mayor tamaño, existen ajustes reales más elevados acordados en convenios colectivos.

Las empresas siguen enfocadas en el control de los costos, lo que a veces se traduce en medidas tendientes a incrementar la productividad. Además comprende diversos ámbitos, como la reducción de los gastos en publicidad, un manejo más eficiente de los inventarios, solicitar la reducción de tarifas y/o la extensión del plazo de pago a proveedores (para limitar los requerimientos de capital de trabajo). Pese a ello, la evolución de los costos ha sido dispar. Por una parte, el alza del dólar ha incidido sobre el valor de los insumos y mercadería importados. Por otra, la caída del precio del petróleo ha disminuido el costo de los fletes, entre otros, aunque para pocas empresas esto ha significado una incidencia importante dentro de sus costos totales. Continúa resaltando el elevado costo de la energía eléctrica.

En cuanto a los precios finales, las opiniones difieren dependiendo de cuán importante sea el componente importado dentro de su estructura de costos. Así, donde este es relevante se observan alzas de tarifas, que en varios casos no implica un traspaso total de la depreciación a los precios finales. Algunos elevarían sus precios dentro del primer trimestre de este año, habida cuenta de la depreciación del peso en los últimos meses. Por otro lado, en ciertos sectores redujeron sus precios. Esto, tanto por una menor demanda como por una mayor intensidad de la competencia en un contexto de inventarios que prosiguen elevados.

De acuerdo con los bancos consultados, el foco actualmente se centra en el manejo de los indicadores de riesgo por sobre el crecimiento de las colocaciones. Esto ha llevado a elevar los estándares crediticios, como reducir el ratio deuda/ingreso, acotar los plazos de los préstamos y la búsqueda de clientes con perfil de renta más alto. Así, el crecimiento de las colocaciones cayó respecto del 2013, a excepción del segmento hipotecario que continúa dinámico. Adicionalmente, dado el bajo costo del crédito, las personas y empresas han estado reestructurando sus pasivos. Ello se traduce en la consolidación de las deudas con distintas entidades crediticias solamente en una de ellas (compra de cartera) junto con un número importante de renegociaciones.

MACROZONA SUR[3]/

La gran mayoría de los entrevistados manifestó que el desempeño de sus negocios en el cuarto trimestre resultó similar al del tercer trimestre, lo que estuvo acorde con lo previsto y con lo cual mantuvieron una tasa de crecimiento anual por sobre la del 2013. Los entrevistados cuyo negocio está más ligado al sector externo siguen liderando la evaluación más positiva. Ello también ha mantenido dinámica la actividad y demanda en otros sectores de la Macrozona, en particular, reflejado en las buenas ventas del comercio minorista. Esto contrasta con el desempeño de las ventas de quienes proveen de bienes y servicios a las regiones de la Macrozona centro, cuyas metas según los entrevistados no se lograron o solo se alcanzaron gracias a un esfuerzo extra de promoción. El panorama débil de la Macrozona centro y la existencia de holguras de capacidad en el sector exportador ha mantenido limitado los planes de inversión, que para la mayoría de los consultados solo contempla reposición de stock de capital. Así, anticipan un desempeño de su negocio en el 2015 similar al del 2014. Para el primer trimestre, esperan un mayor crecimiento en sectores como el turismo y la agricultura, por la estacionalidad propia del negocio, con un desempeño y costo de la mano de obra que se percibe por sobre la temporada anterior.

En los sectores exportadores, sigue destacando el buen desempeño de los productos forestales. Algunas de las empresas entrevistadas lograron reestablecer los negocios que perdieron producto de la crisis *subprime* del 2008-2009, en particular en bienes con mayor valor agregado. También las exportaciones de carne de cordero se vislumbran con buenas perspectivas, con un mayor número de mercados destino, al igual que en la industria de la pesca cultivada, entre ellas de la centolla. Además, el rendimiento de las cosechas de los productos agrícolas, como los granos y ganaderos, ha sido mejor que en la temporada anterior debido al buen clima, por lo que también han podido negociar mejores precios con sus clientes. Los niveles de producción del sector salmonero fueron bastante destacados en el 2014, pero con cierto grado de preocupación por la evolución de los precios.

En los servicios, el turismo sigue impulsado por una mayor llegada de extranjeros provenientes de Estados Unidos y de Europa, la que ha sido superior a lo observado en iguales meses del 2013 y comienzos del 2014, y se constata también por el arribo de mayor cantidad de cruceros. De todos modos, varios entrevistados del sector hotelero dan cuenta de una débil demanda del turismo chileno en la región, impulso que se estaba esperando ante la depreciación del peso. La demanda por otros servicios también ha aumentado, en particular el gasto en seminarios y eventos.

[3]/ Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

Las ventas del comercio local de bienes habituales y/o durables han sido acordes con lo previsto en la Macrozona sur, lo que contrasta con el menor desempeño de las empresas que abastecen la demanda de la Macrozona centro. En la industria alimenticia de bebidas alcohólicas, en particular, los entrevistados señalaron que ello generó un sobre *stock* de inventarios, lo que redundó en menores niveles de producción. En otros sectores se mencionó que el foco cambió a la producción y venta de bienes que marginaban más.

En la construcción, la principal preocupación de los entrevistados sigue siendo la falta de definiciones concretas de los proyectos públicos anunciados, pues determinan parte importante del impulso en la actividad del sector en la Macrozona. Existe una favorable evaluación de los planes de gasto público contemplados para el año, pero hay incertidumbre sobre cuándo comenzarán a ejecutarse. En general, los consultados consideran que sus efectos no serán visibles sino hacia la última parte de este año. En el ámbito privado, no se da cuenta de grandes proyectos. En el sector inmobiliario privado, las buenas ventas en los tramos medios y altos sigue fomentando la actividad de la construcción. Sin embargo, los entrevistados son bastante cautos en cuanto al desarrollo de los proyectos, privilegiando la mantención de bajos stocks. Asimismo, estiman que la eliminación de la exención del IVA en el sector puede incentivar un desarrollo más temprano de proyectos, pero no hay certeza de que ello ocurra dada las condiciones generales de la economía nacional.

Según varios entrevistados, la existencia de holguras de capacidad en las empresas exportadoras y el bajo desempeño del país en general, merman las perspectivas de inversión privada. Además, en algunos sectores, señalaron haber efectuado inversiones en mercados de América Latina en el pasado, pero cuyo resultado de venta de sus productos estuvo por debajo de lo previsto en estos meses. Así, los gastos en inversión se mantienen reducidos a la reposición y/o mantención de la maquinaria.

Respecto del mercado laboral, no se observan mayores cambios en la disponibilidad de mano de obra. La mayoría de los entrevistados señaló que estaban con una dotación óptima, y que no esperaban realizar cambios en su dotación de personal en los siguientes meses. En la agricultura y el turismo, se aprecia mayor contratación dada la estacionalidad y una demanda mayor a la del 2013, la que ha ido acompañada por un mayor crecimiento de los salarios. En otros sectores, el cumplimiento de las metas de ventas incidió en salarios variables mayores. En tanto, otros consultados señalaron que los salarios han mantenido un ritmo de expansión acorde con la indexación habitual. De todas formas, se percibe un mayor grado de incertidumbre respecto de la evolución de las condiciones en el mercado laboral, por lo que varios entrevistados señalaron que están pensando en la forma cómo mecanizar los procesos productivos.

La evolución de los otros costos de insumos, en general, ha sido acorde con lo previsto. Destaca que los entrevistados no perciben un mayor impacto de la baja del precio de los combustibles en los costos de transporte (fletes). Para gran parte de ellos, los márgenes se mantuvieron, mientras para algunos se redujeron, entre otras razones, por el menor precio de venta de sus productos y/o los movimientos del tipo de cambio.

Las condiciones financieras para algunos consultados se han vuelto más restrictivas. Por un lado, se ha reflejado en menores montos aprobados de los créditos bancarios y/o mayores revisiones de los antecedentes, lo que también es validado por los bancos locales. En algunas regiones, la banca local señaló que se está exigiendo un mayor pie para la compra de vehículos y de viviendas. Por otro lado, algunos entrevistados mencionaron que han tenido una postergación en el plazo de pago de los clientes provenientes de otras zonas del país hacia los 60 y 90 días. De todas maneras, en términos de tasas de interés de los préstamos bancarios, transversalmente se manifestó que estos siguen en niveles históricamente favorables. Los consultados ligados al sector externo destacaron las buenas tasas para las colocaciones en dólares. En algunas regiones, la ausencia de grandes planes de inversión se ha reflejado en las bajas operaciones de *leasing*. En tanto, en otras ha aumentado el *factoring* bancario con mejoras en las condiciones ofrecidas.